



Una de las causas de ceguera es la retinopatía diabética, padecimiento que el desprendimiento de la retina, evento que una vez ocurrido ya no es reversible. Sin embargo, el oftalmólogo Martín Flores Aguilar, presidente de la Asociación Mexicana de Retina, comentó que esto no tiene que terminar así, ya que hay diabéticos con 30 años de padecer la enfermedad que al tenerla controlada nunca presentan alguna manifestación de retinopatía diabética.

Las drásticas “subidas y bajadas” de azúcar fueron el resultado de haber sido autocomplacientes en la alimentación, además de no apegarse al tratamiento. Aunado a esto y a pesar de saberse enfermos, nunca o pocas veces visitaron al oftalmólogo, con lo que sigilosamente fue avanzando la enfermedad.

En México se estima que hay 10 millones de personas con diabetes, de estos 30 por ciento tienen algún grado de retinopatía diabética y de estos son indeterminadamente contados los casos que acuden oportunamente a diagnóstico y tratamiento, por lo que la mayoría están confinados a la ceguera.

Lo malo es que con frecuencia las personas se enteran de que son diabéticos y que tienen retinopatía cuando acuden a consulta porque ya no ven bien, pensando que el problema sólo se va a limitar a la prescripción de unos lentes de aumento.

La otra forma con la que deteriora la visión es la enfermedad conocida como Degeneración Macular Relacionada con la Edad, padecimiento que principalmente se desencadena cuando las personas tienen algún familiar que la padezcan o bien si son fumadoras.

Durante el envejecimiento todas las células del cuerpo humano se van atrofiando, dependiendo de los hábitos o vicios que se tenga, la oxidación puede ser prematura o avanzar lentamente. En el caso de la mácula (que es la parte central de la retina y la que se encarga de percibir detalles finos como las características del rostro, las letras al leer, entre otros) este envejecimiento evoluciona rápidamente y en 30 días puede tener daños irreversibles.

Quien padezca DMRE no quedará ciego, sin embargo su capacidad visual se irá deteriorando considerablemente. Primero notará que le cuesta trabajo central la vista en un punto específico - las letras del diario, por ejemplo -, más tarde todas las líneas rectas se irán distorsionando hasta que será imposible enfocar la vista en el centro del campo visual. Como se trata de una enfermedad progresiva, este impedimento para ver avanzará hasta dañar toda la retina.

En este sentido, Juan Manuel Jiménez Sierra subrayó que el médico oftalmólogo es el único especialista capaz de detectar la DMRE, padecimiento que aunque incurable hoy día puede ser controlado con un nuevo fármaco llamado aflibercept.

De acuerdo a los especialistas, es un tanto complicado prevenir esta enfermedad. Una de las alternativas es el consumo de antioxidantes, aunque afirman que no hay estudios que demuestren una mejoría científicamente demostrada.

Las otras opciones son no fumar y si se tiene 60 años o más, lo ideal es acudir al oftalmólogo a realizarse un chequeo de los ojos por lo menos cada dos años. En caso de tener un familiar con DMRE, esta revisión debería ser anual partir de cumplir el medio siglo de vida.

www.elfinanciero.com.mx